

# TRABAJO DE FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Departamento de Traducción y Comunicación

## TÍTULO

**La influencia de la figura traductora en los textos escritos: análisis comparativo de dos traducciones de *El diario de Ana Frank***

**Autora:** Paula Nieto Agustín

**Tutora:** Dora Sales Salvador

**Fecha de lectura:** junio de 2019



**Resumen:**

El presente trabajo trata sobre la influencia que tiene sobre una obra la persona que traduce. La ideología, el contexto sociocultural, el momento en la historia, etc. son factores que influyen en la toma de decisiones durante el proceso de traducción y que pueden alterar el mensaje original del texto.

En sus inicios, la traducción era tomada como una actividad meramente lingüística que reproducía el mismo texto de un idioma a otro. Sin embargo, con el paso del tiempo, esta disciplina ha ido evolucionando y reinventándose en cada época hasta dejar atrás esa búsqueda por la perfecta equivalencia y perseguir, en su lugar, una traducción que se adapte al contexto que la envuelve así como a las decisiones subjetivas de quien traduce. Las nuevas teorías traductológicas buscan demostrar que los traductores y traductoras ya no son meras herramientas pasivas que reproducen el mismo mensaje palabra por palabra, sino que tienen el poder y la posibilidad de intervenir en este proceso, además del compromiso ético y social que esta labor conlleva.

En este trabajo expondré de forma analítica y descriptiva las teorías traductológicas que respaldan la imposibilidad de una traducción neutra y, a su vez, presentaré una ejemplificación mediante un análisis comparativo de dos traducciones al español de *El diario de Ana Frank* publicadas en diferentes épocas.

**Palabras clave:**

Traducción, ideología, contexto sociocultural, manipulación, ética traductora.

Para la realización de este trabajo he utilizado el estilo APA (6ª edición).

## Índice

1. Introducción	5
1.1. Justificación y motivación.....	5
1.2. Contextualización del objeto de estudio.....	5
2. Marco teórico	6
2.1. La influencia del giro cultural.....	8
2.2. La influencia de la escuela de la manipulación.....	9
2.3. La influencia de las teorías posestructuralistas.....	11
3. Aplicación práctica	12
3.1. Contextualización de la obra seleccionada: <i>El diario de Ana Frank</i> .....	12
3.2. Procedimiento.....	13
3.3. Análisis comparativo.....	13
3.3.1. Los intereses románticos.....	13
3.3.2. Los judíos y la Alemania nazi.....	15
3.3.3. La religión.....	17
3.3.4. La relación de Ana Frank con su madre.....	18
3.3.5. La feminidad.....	20
3.4. Reflexiones sobre los resultados.....	23
4. Conclusiones	25
5. Bibliografía	26

## **1. Introducción**

### **1.1. *Justificación y motivación***

Desde que empecé a estudiar este grado me ha fascinado el hecho de que existan numerosas posibilidades para expresar una misma cosa. Cada vez que corregíamos un texto en clase se abría todo un abanico de soluciones alternativas a las que a mí se me habían ocurrido, lo cual no siempre quería decir que lo mío o lo otro estuviera mal, sino que podía haber otras posibilidades más acertadas o que se acercaban más porque reproducían mejor un cierto matiz. Quizá fue esto lo que despertó en mí la curiosidad por averiguar por qué un traductor o una traductora que traducen una misma obra pueden producir un texto diferente al del otro.

De ahí surgió la idea y el aliciente de investigar, tanto para mi formación como traductora como por el mero hecho de que es un tema que me suscita mucho interés, acerca de la influencia que tiene sobre el texto la persona que lo traduce y sobre hasta qué punto se puede intervenir libremente en el proceso de traducción.

### **1.2. *Contextualización del objeto de estudio***

En este trabajo pretendo exponer tanto de forma analítica como descriptiva las teorías traductológicas que estudian y demuestran la imposibilidad de una traducción neutra y, a su vez, presentaré una aplicación práctica de estas mediante un análisis que compare dos traducciones publicadas de una misma obra. Las teorías en las que basaré la parte teórica de este Trabajo de Fin de Grado (en adelante, TFG) serán el giro cultural, la escuela de la manipulación, la teoría de los polisistemas y las teorías posestructuralistas. Todos ellos son estudios renovadores y subversivos que buscan demostrar que ninguna traducción es ajena al contexto que la envuelve y que quien traduce no es una simple herramienta pasiva, sino que tiene en sus manos el poder y la posibilidad de intervenir y mediar en este proceso. Para el apartado de la práctica he seleccionado dos traducciones al español de *El diario de Ana Frank* pertenecientes a dos editoriales y épocas diferentes, una de los años setenta y otra de principios de los años dos mil. Con esto pretendo analizar y comparar ambas obras para averiguar si entre ambas versiones se destacan cambios notables, bien ideológicos, bien temporales, que denoten o reflejen una manipulación en su traducción.

## 2. Marco teórico

La traducción es una actividad que se ha llevado a cabo desde el principio de los tiempos. En primer lugar, el papel del intérprete siempre ha sido necesario y ha estado ligado al comercio y al intercambio entre pueblos, mientras que la traducción escrita, a raíz de la consolidación de la escritura, ha sido una labor imprescindible que ha servido para promover culturas y dejar constancia de su paso por la historia. Sin embargo, resulta curioso que los estudios sobre esta disciplina sean tan recientes, ya que no fue hasta la primera mitad del siglo XX cuando realmente se comenzó a teorizar sobre ellos, llegando a denominar a este siglo como la *era de la traducción* (Hurtado, 2001: 118).

En esa primera etapa se partía de una concepción fundamentalmente literalista de la traducción. En los textos primaba el valor filosófico del lenguaje antes que el estético y, tal y como expone Hurtado (2001: 119) en *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*, hubo dos autores que destacaron por sus opiniones sobre la hermenéutica traductológica en la época. Por un lado, Benjamin (1923) consideraba que:

La verdadera traducción es transparente, no cubre el original, no le hace sombra, sino que deja caer en toda su plenitud sobre este el lenguaje puro, como fortalecido por su mediación. Esto puede lograrlo sobre todo la fidelidad en la transposición de la sintaxis y ella es precisamente la que señala la palabra, y no la frase, como elemento primordial del traductor.

Por otro lado, Ortega y Gasset (1937) argumentaba que:

Es cosa clara que el público de un país no agradece una traducción hecha en el estilo de su propia lengua. Para eso tiene de sobra con la producción de los autores indígenas. Lo que agradece es lo inverso: que llevando al extremo de lo inteligible las posibilidades de su lengua transparezcan en ella los modos de hablar propios al autor traducido.

Se puede afirmar, por tanto, que el concepto de fidelidad ha sido clave para las teorías de la traducción. Y es que durante muchos años se pretendió que al traducir un texto este fuera equivalente al otro y que se transgrediera lo menos posible el original. Se creía que cuanto más literal fuera, cuanto más pegada estuviera a la lengua de origen, más equivalente y, por consiguiente, más fiel, sería la traducción. Sin embargo, como bien señaló Hermans (1999, citado por Vidal, 2009: 4) la equivalencia traductora es algo que cuanto más se analiza más problemática se vuelve pues, continúa, está

comprobado que hoy en día la equivalencia absoluta es imposible y que, por tanto, la pregunta correcta quizá no sea si esta existe o no, sino hasta qué punto una traducción puede lograr qué grado de equivalencia o si existe una equivalencia mínima que se haya de conseguir.

No obstante, a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta y los noventa, gracias a los avances en traductología, se comienza a dar más prioridad a la ética, a la ideología y a la cultura (Vidal, 2009: 5). Para una época que estaba en continua evolución, y que estaba siendo testigo de una emergente deconstrucción, los estudios se estaban quedando muy atrás, por lo que fue necesario adaptarse a los tiempos y dejar de lado los debates sobre si era posible hallar la perfecta equivalencia y las cuestiones lingüísticas y, en su lugar, centrarse en quién traduce y en qué contexto se traduce.

Tal y como indica Vidal (1995, citada por Sales 2002: 1), este cambio no se hubiera dado sin la influencia de la teoría de los polisistemas de Even-Zohar y las teorías de la escuela de la manipulación de Lefevere. Estas dos corrientes, continúa Sales (2002):

[...] impulsan este replanteamiento, otorgando a la traducción el papel de  *fuerza moldeadora*  esencial en la historia literaria y la dinámica cultural, pues, en definitiva, la entienden como parte de un contexto socio-histórico-cultural.

A su vez, en este proceso jugó un papel muy importante el denominado  *giro cultural*  (Bassnett, 1998). Desde principios de la década de los setenta, los estudios de traducción han guardado una estrecha relación con los estudios culturales, pero fue gracias a acercamientos posteriores entre estas dos disciplinas cuando resultó evidente que una es inherente a la otra.

La influencia de la ideología, el contexto y la cultura otorgan una nueva perspectiva a las teorías traductológicas, las cuales quedan ya lejos de la concepción tradicional de la traducción, y se comienzan a cuestionar el poder de intervención que tiene la persona que traduce. Es por ello que se habla de la imposibilidad de una traducción neutra ya que, influenciada por todos estos factores, no puede permanecer ajena a ellos.

## 2.1. *La influencia del giro cultural*

Existe una relación innegable entre la lengua y la cultura, ya que podría decirse que la lengua forma parte del conjunto total de una cultura tanto como lo pueden hacer las costumbres propias de esta. A su vez, la traducción mantiene un estrecho vínculo con la cultura puesto que «no solo se produce entre dos lenguas diferentes, sino también entre dos culturas diferentes» (Hurtado, 2001: 607). La relación entre traducción y cultura comenzó a cobrar relevancia a partir de los años setenta, cuando empezó a darse el giro cultural. Gracias a este nuevo enfoque se establece que esta materia va más allá de una simple transposición de palabras, y demuestra que el trasvase entre culturas —al igual que la necesidad de conocer bien la cultura para la que se traduce— es igual o más importante que las cuestiones lingüísticas.

El punto más destacable en el que convergen ambas disciplinas es en remarcar lo significativo que es el contexto sociocultural en la traducción. Como sostienen Bassnett y Lefevere (1998: 136) en *Constructing Cultures. Essays on Literary Translation*:

A writer does not just write in a vacuum: he or she is the product of a particular culture, of a particular moment in time, and the writing reflects those factors such as race, gender, age, class, birthplace as well as the stylistic, idiosyncratic features of the individual.

De igual forma, se puede afirmar que todas las traducciones son «fruto de su época» y que por tanto también están sujetas a los condicionamientos históricos que las envuelven, como los movimientos estéticos, el estado de la lengua o las corrientes ideológicas preponderantes en el momento (Hurtado, 2001: 597). Esto demuestra que las traducciones no son ajenas a los contextos culturales de quienes las traducen y que están influenciadas por las decisiones subjetivas que se han decidido tomar durante ese proceso así como por el contexto social que acompaña a cada persona.

Sin embargo, la representación de otras culturas en una obra traducida puede resultar en ocasiones tan enriquecedora como problemática. Las relaciones asimétricas que existen entre las diferentes culturas pueden suponer una implicación de poder y la supremacía de una cultura sobre otra (Hermans, 2002: 186). En *Crosscultural Transgressions*, Hermans (2002) comparte la visión del filósofo Michel Foucault acerca de cómo las sociedades modernas hacen uso del poder como si fuera una herramienta de control, sometimiento y represión, lo cual, explica, luego se ve reflejado en las traducciones. En el contexto colonial, por ejemplo, las relaciones de poder son más que evidentes. La



traducción se podría considerar uno de los medios por los que se logró llevar a cabo la dominación colonial, siendo como fue una vía para difundir estereotipos y moldear civilizaciones. No obstante, hoy en día con la traducción postcolonial se pretende subvertir el discurso y hacer oír las verdaderas voces de las diversas culturas (Sales, 2002: 10-11).

## ***2.2. La influencia de la escuela de la manipulación***

Como ya se ha expuesto antes, a partir de los años ochenta en los estudios de traducción se empieza a dar un nuevo paradigma que busca ir más allá de lo meramente lingüístico y pretende centrarse en los factores extratextuales e interculturales.

Este nuevo enfoque surgió ante la necesidad de dejar atrás la idea de que la traducción es algo inferior. Hasta entonces, las traducciones siempre habían estado relegadas a un segundo plano y no eran tomadas lo suficientemente en serio. Eran una vía para llegar a la obra original, la cual adquiriría una mejor consideración por parte del público, mientras que las traducciones no servían más que para realzar las cualidades del original (Hermans 1985, citado por Hurtado 2001: 561). Sin embargo, este hecho resulta paradójico cuando, si se piensa, el lector no profesional —como lo denomina Lefevere— consume cada vez más literatura traducida o reescrita. Muchas personas, bien por falta de recursos o de los conocimientos lingüísticos suficientes, recurren a obras reescritas y las leen sin pensar que no están leyendo las palabras originales; así estas reescrituras adquieren el valor de obras originales para el público. Sin embargo, de acuerdo a las teorías deconstructivistas, han de desaparecer esas oposiciones binarias de texto original y texto traducido, así como la dependencia y la superioridad de uno sobre el otro, pues como sintetiza Vidal (1995: 89):

No se trata de que la traducción pase a primer plano y de que el traductor se convierta en autor sino de subvertir los conceptos de originalidad y autoría que subordinan la traducción al texto original.

Por su lado, Lefevere (1997: 55) afirma que las reescrituras son un elemento crucial para la evolución literaria, ya que mediante estas se puede proyectar la imagen de un autor o una autora, de una obra o hasta de una época y conseguir que llegue hasta una cultura diferente a la origen. Las reescrituras, como versiones de obras que son, están abiertas a un cierto grado de adaptación y recreación, sobre todo para ajustarse a las corrientes literarias, sociales e ideológicas vigentes y, por tanto, de esto puede depender

la aceptación que tengan en la cultura meta. Además, existe una condición determinante de *mecenazgo* de la cual depende promover o censurar la producción literaria en una sociedad (Lefevere, 1997: 31). Los mecenas, que son personas o instituciones que tienen en su mano el poder de controlar los sistemas literarios podrían tanto negarse a sacar a la luz una obra por no ser afín a la ideología dominante, como conseguir la difusión masiva de otra y laurear así a su autor o autora.

Los conceptos de lector no profesional, reescritura y mecenazgo son algunas de las expresiones principales para comprender las bases de la denominada *escuela de manipulación*, una corriente teórica cuyos estudios supusieron un antes y un después en la historia de la traducción. Esta escuela «intenta que el traductor adopte una postura crítica ante el mundo» (Vidal, 1995: 88) y llama a reflexionar sobre el poder y el compromiso ético y social que tienen en sus manos quienes traducen.

El grupo de la escuela de la manipulación incluye dos corrientes que comparten diversos puntos: por un lado están los representantes de lo que decidieron llamar *Estudios de Traducción*, un grupo que surgió en los Países Bajos y está integrado por André Lefevere, Susan Bassnett y Theo Hermans entre otros; por otro lado se encuentran quienes siguieron la teoría de los polisistemas, que surgió en Israel y nació de las propuestas de teóricos como Itamar Even-Zohar y Gideon Toury. Ambos grupos se encontraron por primera vez durante un seminario en Lovaina en 1976 y fue allí donde coincidieron en que los estudios de traducción debían ser interdisciplinarios, pues era indiscutible la relación que existía entre este campo y muchas otras materias (Bassnett y Lefevere, 1998: 124).

A finales de los ochenta y principios de los noventa, las investigaciones tendieron a dirigirse más hacia la perspectiva de la manipulación, por lo que se produjo un distanciamiento con respecto a la teoría polisistémica que proponía el grupo israelí, pues su punto de vista se creía demasiado formalista (Hurtado, 2001: 565). De forma contraria, esto supuso un acercamiento hacia el pensamiento de los teóricos de la manipulación, quienes compartían la idea de que los estudios de traducción debían alejarse de lo tradicional y normativo, y aproximarse a un enfoque más político. Así es como se comenzó a teorizar sobre la influencia de la ideología y se introdujeron conceptos que se han explicado antes, como el concepto de reescritura y el de

mecenazgo y, sobre todo, acerca de la importancia de lo que nos enseña la escuela de la manipulación, es decir, «las relaciones entre discurso y poder» (Vidal, 1995: 88).

Hermans afirma que «all translation implies a degree of manipulation of the source text for a certain purpose» (Hermans 1985, citado en Hermans 2002: 145). Y es que, en los tiempos que corren, en los que se cuestiona todo, es imprescindible adoptar una postura crítica que refleje las complejidades del trasfondo sociocultural de cada persona.

### ***2.3. La influencia de las teorías posestructuralistas***

En la actualidad, a raíz del interés y los debates que han provocado estos enfoques ideológicos, así como las relaciones de poder y la comunicación entre culturas, han ido surgiendo nuevas reflexiones traductológicas con un valor reivindicativo que confían en la figura empoderada de quien traduce para revertir el discurso. En palabras de Sales (2002: 10), las corrientes posestructuralistas «enfatan y demandan atención ante la asimetría del poder en el entorno de la traducción». En el marco de estas teorías posestructuralistas entrarían los enfoques desconstruccionistas, los estudios poscoloniales y los feministas, además del creciente compromiso ético respecto a la labor de traducir (Hurtado, 2001: 569).

Como ya se ha mencionado anteriormente, la traducción poscolonial lleva a cabo una labor de reforma que se contrapone a los ejercicios coloniales. Mientras que en el pasado los colonizadores sometieron y moldearon culturas mediante la difusión de estereotipos, hoy en día la labor traductora se centra en «lo político y en las complejidades culturales» y celebra la diversidad de cada civilización (Robinson 1997, citado en Sales 2002: 10).

Por parte de los estudios de género se puede afirmar que existe una gran relación entre estos y la traducción. Son muchas las teóricas feministas que denuncian el paralelismo existente entre la posición de inferioridad de las traducciones con respecto al texto original con la inferioridad que han sufrido las mujeres a lo largo de la historia (Godard, 1990: 87). No obstante, hoy en día se puede hablar de la práctica de traducción feminista y de sus propósitos reivindicativos para visibilizar a los diferentes colectivos. Este tipo de traducción utiliza el lenguaje inclusivo para eliminar las marcas sexistas o discriminatorias de los textos, tales como el uso del masculino genérico, y subvertir así el lenguaje patriarcal (Hurtado, 2001: 626).

Las teorías posestructuralistas pueden crear polémica en ocasiones, pues se considera que mediante su práctica «se corre el riesgo de sobreinterpretación e imposición de subjetividad y de poder» (Vidal 1998, citada en Hurtado 2001: 629). Se dice que el lenguaje no es inocente, y es por esto por lo que se vuelve a abrir el debate sobre la responsabilidad ética traductora y sobre si, mediante el uso de estas técnicas, no se estarán llevando demasiado lejos las libertades que se tienen al traducir.

### **3. Aplicación práctica**

#### **3.1. Contextualización de la obra seleccionada: *El diario de Ana Frank***

En el siguiente apartado de este TFG he seleccionado *El diario de Ana Frank* como corpus en el que basar la hipótesis de este trabajo, que sostiene que todo texto u obra traducida irá marcada por los condicionamientos socioculturales así como por las decisiones subjetivas de la persona responsable de su traducción.

Desde mi punto de vista, esta obra es un magnífico ejemplo para reflexionar desde las teorías traductológicas anteriormente expuestas pues, como explicaré a continuación, los escritos de Ana Frank han pasado por numerosas fases de edición antes de ser publicados y, por tanto, son el resultado de un enorme proceso de manipulación.

El diario de Ana Frank se ha convertido en el libro más editado de la historia. En un principio, Ana escribió el diario a modo de pasatiempo hasta el día en el que escuchó una emisión por radio que decía que tras la guerra se recopilarían y publicarían todos los escritos que sirvieran como testimonio de aquella época. Por este motivo decidió empezar su propio proceso de edición y reescribió algunas entradas y otras las eliminó. Aunque, lamentablemente, no llegó a finalizar la edición de este, ya que la Gestapo acabó encontrando a la familia Frank y a la Van Daan, ambas refugiadas en el mismo edificio, y las internó en campos de concentración. Una vez acabada la guerra, el padre de Ana, Otto Frank —que fue el único que sobrevivió— decidió continuar con la labor de su hija y publicar el libro. Sin embargo, debido a la época y a las limitaciones que le impusieron en la editorial, Otto tuvo que volver a editar ciertas partes, y lo mismo sucedió años más tarde cuando la escritora y traductora Mirjam Pressler editó y tradujo el diario al alemán a partir de la versión de Otto Frank, que estaba escrita en el idioma original en el que lo escribió Ana, es decir, en neerlandés.

### **3.2. Procedimiento**

A continuación realizaré un análisis que compare la traducción del neerlandés al español de dos versiones de *El diario de Ana Frank*; una de ellas fue publicada en 1971 y está traducida por Juan Cornudella, y la segunda se publicó en 2005 con traducción de Diego J. Puls. Con este análisis pretendo comprobar si, dado que se trata de dos traducciones pertenecientes a épocas y traductores distintos, se pueden apreciar cambios sustanciales entre ambas versiones.

Durante el proceso de lectura de los dos libros he ido buscando diferencias que no solo consistieran en una forma distinta de expresar las cosas, sino que llegaran a transmitir otros matices o que hicieran que se suavizara una situación o incluso se omitiera información por algún motivo. Los datos recopilados los he organizado en tablas que engloban una misma temática: los intereses románticos de Ana, los judíos y la Alemania nazi, la religión, la relación de Ana con su madre y la feminidad. En el apartado que continúa mostraré el mismo fragmento traducido en la versión de 1971 y en la de 2005, y comentaré sus principales diferencias mediante un análisis comparativo de ambos textos.

### **3.3. Análisis comparativo**

#### **3.3.1. Los intereses románticos**

En este primer bloque se trata el tema de los intereses románticos de Ana Frank. Como cualquier adolescente de su edad, Ana es una chica coqueta a la que le gusta sentirse admirada y gustar a los demás. Antes de la guerra escribía en su diario sobre chicos a los que le gustaba y a menudo la acompañaban a la salida del colegio en bicicleta hasta su casa. El primer ejemplo hace referencia a esta etapa. En él, Ana relata lo que parece una estrategia para librarse de chicos que la atosigan. En la versión de 1971 se muestra una traducción que parece referirse a la costumbre antigua de pedir permiso al padre — «hablar a papá»— para salir con su hija, mientras que la traducción de 2005 deja claro que es ella la que se maneja de forma autónoma para salir de una situación que le resulta fastidiosa.

Una vez empieza la guerra y los Frank se ven obligados a refugiarse en una buhardilla junto con la familia Van Daan, Ana acaba enamorándose del hijo adolescente del matrimonio. En el segundo ejemplo ocurre que, al comparar ambas traducciones, estas

no dicen lo mismo. En la de 1971, con «¿Qué no haría por satisfacer sus favores?» parece que se refiere a los de Peter Van Daan, mientras que la traducción de 2005 al decir «una haría» se desambigua la frase y deja claro que los favores son los de Ana.

En el tercer ejemplo las palabras destacadas son «una cualquiera» y «una perseguidora de chicos», dos términos que buscan expresar lo que el resto de gente pensaría si Ana le insistiera a un chico. Los matices de ambas expresiones son muy dispares y quizá sea más acorde con la edad de Ana la traducción de 2005, porque las connotaciones de la de 1971 no son propias de una chica de su edad.

En el último y cuarto ejemplo aparecen resaltados los adjetivos «ardiente» y «cálida» respectivamente para describir la mirada de Peter. Sin embargo, dependiendo de qué palabra se emplee se entiende una cosa u otra. Si se habla de una mirada ardiente se entiende que es pasional y fogosa, mientras que si se dice que es cálida parece que es afectuosa, lo cual podría cuadrar más con el carácter de Peter.

1971	2005
«Si se da el caso de que el joven nos precipite y nos pida permiso para “hablar a papá” me inclino un poco en mi bici, dejo caer mi bolso y el pretendiente se ve obligado a pararse a recogerlo, cosa que yo aprovecho para cambiar de conversación» (Pág. 18)	«Cuando a veces la cosa se pasa de castaño oscuro, sacudo un poco la bici, se me cae la cartera, el joven se siente obligado a detenerse para recogerla, y cuando me la entrega yo ya he cambiado completamente de tema» (Pág. 20)
«encontré francamente repulsiva la idea de implorar los favores de Peter. ¿Qué no haría por satisfacer sus favores?» (Pág. 165)	«La idea de que debía suplicar los favores de Peter me repelía. Una hace cualquier cosa para satisfacer sus deseos» (Pág. 184)
«y me aferré a él hasta el día en el que comprendí que si seguía insistiendo me podían tomar por	«y me seguía aferrando a él hasta que llegó el día en que me di cuenta de que si seguía detrás de él me tratarían de “perseguidora de chicos”» (Pág.

«una cualquiera» (Pág. 167)	186)
«Su mirada es ardiente y creo que me voy a enamorar de él» (Pág. 202)	«¡Ay qué mirada tan cálida tiene ese chico! Creo que ya casi me estoy enamorando de él» (Pág. 230)

### 3.3.2. Los judíos y la Alemania nazi

Gracias al valor de testimonio del diario se puede apreciar desde una perspectiva muy cercana y personal este episodio histórico. Por su condición de judía, Ana y su familia, igual que la familia que los acompañaba en su refugio, sufrieron lo que eso significaba en los tiempos de la Alemania nazi. En el diario se pueden encontrar ejemplos como los siguientes:

En una entrada de su diario, Ana cuenta cómo su padre la ha regañado por llegar tarde a casa después del colegio. En el primer ejemplo de esta temática, llama la atención que la traducción de 1971 añada que el motivo por el que no pueda llegar tan tarde sea porque es judía y, por lo tanto, es peligroso, no obstante, este detalle no se encuentra en la traducción de 2005.

En el siguiente ejemplo, Ana escribe acerca de las noticias sobre la Gestapo que les traen del exterior. En la traducción de 2005 se puede ver un cambio de matiz cuando escribe sobre la forma en la que esta organización trata a los judíos, ya que añade expresiones como «no tiene la mínima consideración» y «los cargan en nada menos que», que son frases cargadas de intención. Por su parte, la traducción de 1971 se queda más plana en este sentido, puesto que se limita a decir que «los hacen objeto de malos tratos» y no utiliza moduladores del nivel de la otra.

En los siguientes tres ejemplos se encuentran casos en los que se intenta atenuar el tono del contenido. Por ejemplo, la traducción de 2005 trata de suavizar el contenido cuando dice que la Gestapo «pone contra el paredón» a unos rehenes, sin embargo, la traducción de 1971 es más explícita y directamente dice que los fusila. A su vez, la traducción de 1971 utiliza un eufemismo como «filas de trabajo obligatorio» para referirse a los campos de concentración, mientras que la traducción de 2005 dice directamente «campos de prisioneros». Por su parte, se habla de «cadáveres» y «padres

desaparecidos» en la traducción de 1971, mientras en la de 2005 se habla de «gente sepultada» y «padres muertos», respectivamente.

A continuación se alude a dos referentes culturales que se han solucionado de dos formas distintas. En el primero, en la traducción de 1917 aparece escrita la palabra «boches», una expresión francesa con connotaciones peyorativas que se utiliza para referirse a los alemanes. No obstante, en la traducción de 2005 se ha optado por mantenerlo más neutro y se ha traducido por «alemanes». El otro ejemplo hace referencia a una tradición judía de encender una bujía, que la traducción de 1971 ha mantenido como «la llama de la bujía» —y ha especificado con una nota al pie que se trata de una costumbre judía— mientras que la traducción de 2005 lo deja simplemente como una «velita», sin especificar nada más.

1971	2005
«me dijo que no podía volver tan tarde en vista del peligro que para los judíos suponía» (Pág. 25)	«dijo que no podía ser que llegara a casa tan tarde» (Pág. 27)
«La Gestapo va deteniendo sin cesar a muchos judíos amigos nuestros. Les hace objeto de malos tratos y los transporta en vagones para ganado al gran campo de concentración para judíos en Westerbok, en el Drente» (Pág. 58)	«A nuestros numerosos amigos y conocidos judíos se los están llevando en grupos. La Gestapo no tiene la mínima consideración con ellos, los cargan nada menos que en vagones de ganado y los envían a Westerbork, el gran campo de concentración para judíos en la provincia de Drente» (Pág. 67)
«Si el saboteador no es hallado, la Gestapo fusila a cinco rehenes sencillamente» (Pág. 59)	«Cuando hay un sabotaje y no encuentran a los responsables, la Gestapo sencillamente pone a cuatro o cinco rehenes contra el paredón» (Pág. 68)



<p>«Han sido llamados para incorporarse a las filas del trabajo obligatorio en Alemania» (Pág. 105)</p>	<p>«Se han tenido que presentar en los campos de prisioneros de guerra para trabajar para el Führer» (Pág. 115)</p>
<p>«Se necesitará cierto tiempo para poder retirar todos los cadáveres [...] Se habla de niños que buscan a sus padres desaparecidos bajo las cenizas todavía ardientes» (Pág. 118)</p>	<p>«Tardarán mucho en rescatar a toda la gente sepultada bajo los escombros [...] Se dice que hay niños que, perdidos entre las ruinas incandescentes, van buscando a sus padres muertos» (Pág. 130)</p>
<p>«Se necesita valor para hacer esto en las propias narices de los boches»(Pág. 181)</p>	<p>«Hay que andarse con muchísimo cuidado para que los alemanes no se enteren de semejantes osadías» (Pág. 202)</p>
<p>«Esta noche, mirando la llama de la bujía» (Pág. 212)</p>	<p>«Esta noche, mirando la velita» (Pág. 230)</p>

### 3.3.3. La religión

El siguiente bloque trata sobre la religión, en concreto, sobre el uso reiterado de expresiones que hacen referencia a Dios en la versión de 1971 pero que no se dan en la versión más moderna del diario. Así por ejemplo se encuentran expresiones que se dicen popularmente, como «Dios quiera» o «a Dios gracias», que en la versión de 2005 se han traducido por «ojalá» y «por suerte», que sería el equivalente más laico. Por su parte, en el siguiente ejemplo sí que se observa una cancelación del referente religioso de la traducción de 1971 por parte de su posterior edición, pues donde en la primera dice que hay que buscar la felicidad en Dios, en la segunda dice que hay que buscarla a nuestro alrededor.

1971	2005
«Dios quiera que estos sombríos proyectos no sean una realidad» (Pág. 27)	«Ojalá que estas tristes palabras tarden mucho en cumplirse» (Pág. 29)
«Si Ana fuera hija mía... a Dios gracias no lo soy» (Pág. 49)	«Si Ana fuera hija mía... Pues por suerte no lo soy» (Pág. 55)
«Sal, corre por los campos, contempla la naturaleza y el sol, aspira el aire libre y trata de encontrar la dicha en ti mismo y en Dios» (Pág. 209)	«Sal fuera y trata de reencontrar la felicidad en ti misma; piensa en todas las cosas bellas que hay dentro de ti y a tu alrededor» (Pág. 237)

#### 3.3.4. La relación de Ana Frank con su madre

Un tema muy recurrente a lo largo del diario es la relación de Ana con su madre, que va empeorando conforme transcurre el tiempo. En él, Ana escribe comentarios realmente ponzoñosos sobre ella, tanto que, incluso, en alguna ocasión, al releerlos, ella misma se sorprende de lo que ha escrito. Cabe destacar que en este bloque hay fragmentos que no se repiten en ambas versiones o que reproducen parcialmente el mensaje.

El primer ejemplo lo conforma uno de los casos en los que solo una de las versiones incluye una traducción para un pasaje, mientras que en la otra versión ese pasaje no aparece, está omitido. En esta entrada del diario de la traducción de 1971, Ana habla de lo distanciada que se siente de su madre, sin embargo esta misma opinión suya no aparece en la traducción de 2005.

En el siguiente ejemplo, Ana escribe que ha tenido una discusión con su madre. En la traducción de 2005 a esto le sigue una diatriba acerca de cómo a veces no la soporta y lo extraña que se ha vuelto para ella, detalles que en la traducción de 1971 no se encuentran ya que simplemente dice que «es lamentable, pero no nos entendemos».

A continuación se da de nuevo un caso en el que en solo una de las versiones existe una traducción para ese fragmento. En este caso concreto, en la traducción de 1971 Ana

escribe sobre lo mucho que la enfada su madre y no acaba de comprender que siempre sea ella y nunca Margot, su hermana, sobre la que recae toda su ira.

En los dos ejemplos siguientes se repite el caso del ejemplo anterior, aunque esta vez la traducción que sí aparece es la de 2005. En el primer ejemplo, Ana cuenta que sigue sin tener buena relación con su madre y cómo con el tiempo se va llevando peor con su hermana. El segundo sigue la línea del anterior y en él comenta que se siente mal por comportarse así con su madre pero siente cómo al mismo tiempo es incapaz de compadecerse de ella.

En el sexto ejemplo sí que se encuentra una traducción en ambas versiones, aunque en la de 2005 se incluye un detalle que en la otra no aparece. Ambas traducciones concuerdan en que los dos factores más importantes para que Ana quiera a una persona son la admiración y el respeto, no obstante en la traducción de 2005 a continuación se añade: «estos dos requisitos en mamá no veo que se cumplan en absoluto».

En el último ejemplo, Ana cuenta que su madre se enfadó con ella. En la traducción de 1971 se dice que la riñó, sin embargo en la de 2005 se dice que le dio un cachete; estas dos expresiones cambian bastante el significado de la oración, según la que se utilice.

1971	2005
<p>«Esta mañana mamá me ha vuelto a soltar un soberano sermón. Nuestras opiniones son diametralmente opuestas» (Pág. 44)</p>	
<p>«Mi madre ha vuelto a tomarla conmigo, como de costumbre en estos últimos tiempos. Es lamentable, pero no nos entendemos» (Pág. 48)</p>	<p>«Hoy he tenido lo que se dice una “discusión” con mamá [...] En momentos así a mamá no la soporto, y es que se le nota que soy una extraña para ella, ni siquiera sabe lo que pienso de las cosas más cotidianas». (Pág. 53)</p>

<p>«¿Es verdaderamente casualidad que yo siempre sea el blanco de sus iras y nunca Margot? [...] Yo soy siempre la castigada, la que paga, encajando los reproches y guardando para mí sola mi desesperación» (Pág. 64)</p>	
	<p>«Las quiero solo porque son mi madre y Margot; como personas, por mí que se vayan a freír espárragos» (Pág. 160)</p>
	<p>«Así pues, ¿debería compadecer más a mi madre? ¿Debería ayudarla? ¿Y a mi padre?... No puedo, siempre estoy imaginando a otra madre. Sencillamente no puedo» (Pág. 209)</p>
<p>«No puedo querer a una persona que previamente no me haya inspirado admiración y respeto, sobre todo admiración» (Pág. 219)</p>	<p>«Si quiero a una persona en primer lugar debo sentir admiración por ella, admiración y respeto, y <b>estos dos requisitos en mamá no veo que se cumplan en absoluto</b>» (Pág. 149)</p>
<p>«Anoche mi madre <b>me riñó</b>» (Pág. 222)</p>	<p>«Anoche mamá <b>me dio un cachete</b>» (Pág. 225)</p>

### 3.3.5. La feminidad

El último bloque de temas en los que he organizado los ejemplos tomados de las dos traducciones analizadas es el relativo a cómo Ana expresa su opinión y su curiosidad sobre temas que quizá para la época podrían resultar tabú. De esta forma, Ana escribe abiertamente acerca del vello femenino, la sexualidad e incluso la menstruación, entre

otras cosas. De nuevo, en este bloque también aparecen fragmentos que no se repiten en ambas versiones.

En los dos primeros ejemplos sí que existe una traducción en la versión de 2005, pero no una en la versión anterior. Ambos tratan sobre la menstruación y las ganas que tiene Ana de que por fin le baje la regla para así dejar de ser una niña. De forma similar, en otro ejemplo vuelve a haber un fragmento sobre la menstruación y, resulta curioso que, de nuevo, sea la traducción de 1971 la que, aunque esta vez no lo omite, sí utiliza un eufemismo («me he sentido indisputada»), en lugar de decir, como en su posterior versión, «me ha venido la regla».

Asimismo se encuentra un fragmento en el que Ana hace referencia al vello que tiene sobre el labio y explica cómo se lo tinta para que el pelo no se vea tan oscuro. En este caso la traducción de ambas versiones ha sido similar, aunque lo que sí me ha llamado la atención es cómo en los dos ejemplos se ha utilizado un diminutivo para hablar del vello facial. En la traducción de 1971 dice la «pelusilla», y en la de 2005 se habla de los «pelillos».

En este bloque también se trata el tema de la sexualidad. Uno de los aspectos más destacables de estos ejemplos es que solo aparecen en la versión de 2005. En ellos, Ana muestra la curiosidad que le suscita el aparato reproductor femenino así como el funcionamiento de los anticonceptivos, y reniega de la forma que tienen los adultos de ocultar este tipo de información a sus hijos e hijas.

En el siguiente ejemplo, Ana expresa su disgusto ante la idea de vivir una vida como la de su madre o la madre de Peter, la señora Van Daan, pues, según escribe, aspira a algo más que a dedicarse a «las labores propias de su sexo», como dice la traducción de 1971. Por su parte, la traducción de 2005 dice simplemente que no quiere vivir igual que el resto de mujeres que se dedican a hacer «sus tareas», sin especificar si se refiere a una cuestión de género, aunque queda implícito.

En el último ejemplo se da una omisión un tanto curiosa. Ana escribe acerca de que no pueden usar el váter y, por tanto, durante un tiempo tienen que usar un recipiente para hacer sus necesidades. La traducción de 1971 se refiere a él como «el recipiente que habíamos usado», mientras que la traducción de 2005 es más explícita y lo llama el recipiente de «orina y excrementos».

1971	2005
	«Además también habla de que a Eva [el personaje de un libro] le vino la regla. Es algo que quisiera que también me pasara a mí, así al menos sería adulta.»(Pág. 64)
	«es muy probable que pronto me venga la regla. Lo noto porque a cada rato tengo una sustancia pegajosa en las bragas y mamá ya me lo anticipó.» (Pág. 74)
«y humedezco con agua oxigenada la pelusilla de mi bigote negro» (Pág. 124)	«preparar los algodones con agua oxigenada -que son para teñir los pelillos negros del bigote» (Pág. 138)
«Sólo me he sentido indispuesta tres veces, pero cada vez que esto me ocurre» (Pág. 163)	«Cada vez que me viene la regla, lo que hasta ahora solo ha ocurrido tres veces» (Pág. 182)
	«En vez de contarles tanto a sus hijas mujeres como a sus hijos varones a los doce años todo lo que hay para contar, cuando surgen conversaciones sobre el tema obligan a sus hijos a abandonar la habitación y que se busquen por su cuenta la información que necesitan» (Pág. 250)
	«Me contó [Peter] cómo funcionan los anticonceptivos y le pregunté muy osada cómo hacen los chicos para darse cuenta de que ya son

	adultos» (Pág. 261)
	«Es tan tremendamente pequeño el orificio que está debajo que casi no logro imaginarme cómo un hombre puede entrar ahí, y menos cómo puede salir un niño entero» (Pág. 264)
«No me resigno a vivir como mi madre y la señora Van Daan, como las mujeres que se dedican a las labores propias de su sexo destinadas a caer en el olvido» (Pág. 240)	«No puedo imaginarme que tuviera que vivir como mamá, la señora Van Daan y todas esas mujeres que hacen sus tareas y que más tarde el mundo olvidará» (Pág. 279)
«Mi padre y Peter se ocuparon de limpiar el recipiente que habíamos usado por la noche y limpiarlo con polvo de cloro» (Pág. 249)	«Papá y Peter vaciaron y limpiaron los recipientes de orina y excrementos con agua caliente y polvos de blanqueo» (Pág. 288)

### 3.4. Reflexiones sobre los resultados

La razón por la que escogí dos ediciones de épocas diferentes de un mismo texto fue porque pensaba que de esa forma podría encontrar más diferencias temporales entre ellas y, sobre todo, porque esperaba partir de la hipótesis de que encontraría bastante más limitada la edición menos reciente del diario.

Si bien es cierto, la traducción de 1971 en algunos aspectos sí que confirmaba mis suposiciones —por ejemplo cuando hace referencia a la costumbre antigua de pedirle permiso al padre de una chica para salir con ella, los referentes religiosos que dan la impresión de ser una opción del traductor acorde con su época, la parte relativa a sentirse indispuesta en lugar de decir que le ha bajado la regla o cuando habla de las labores propias de las mujeres—, pues se dan cuestiones que considero que en una

traducción más actual no aparecerían. No obstante ha demostrado poder ser tan explícita en ocasiones como la traducción de 2005 —como cuando habla libremente de cadáveres o de fusilar a personas— y, además, puede sobresalir con respecto a la otra edición en cuanto a que muestra la riqueza lingüística de otro país —como cuando menciona a los *boches*— así como cuando explica la tradición judía de la bujía mediante una nota al pie.

Por su parte, la traducción de 2005 considero que es más acorde a la versión sin censurar que escribió Ana, ya que la razón principal por la que pasó por tantas ediciones fue por los polémicos temas que Ana trataba con total naturalidad, tal y como se explica en el epílogo de esta versión, así como en bibliografía especializada que he leído al respecto —concretamente el estudio sobre varias versiones del diario que Lefevere (1992) incluye en el libro *Traducción, reescritura y la manipulación del canon literario*—. Esta versión de 2005 utiliza en varias ocasiones moduladores de intención —como en el caso de «la mínima consideración» y «en nada menos que»—, habla de campos de prisioneros y no «filas de trabajo obligatorio», es explícita cuando tiene que serlo, es más laica y no contiene tantas omisiones sobre la relación turbulenta con su madre ni sobre temas más tabú para la época, como la regla, la sexualidad, la orina o los excrementos.

Con todo, es imposible afirmar si una versión es más o menos fiel que la otra o si sus traductores han intervenido más o menos durante la traducción. Dado el extenso proceso de edición por el que ha pasado el diario original, nadie podría confirmar si esas palabras son las que su autora escribió en un principio y, lo fueran o no, sería necesario comparar con el escrito en el idioma desde el que se ha traducido, en este caso desde el original en neerlandés, para saber qué clase de modificaciones se han realizado. Lo que sí puedo afirmar es que se encuentran diferencias temporales en la traducción de una versión a la otra —aunque quizá no tantas como esperaba— y que, además, son versiones que prácticamente reproducen el mismo contenido entre sí, por lo que puedo interpretar que no se ha producido una excesiva manipulación en ellas. Aun así, me sigue llamando la atención el hecho de que en muchas ocasiones desaparezcan párrafos de una u otra versión, lo cual me hace pensar que tal vez el texto en el idioma original ya venía así o que se ha decidido omitir por el tipo de mensaje que contenía, por decisión editorial o del respectivo traductor.



#### **4. Conclusión**

Tras haber llegado a este punto del TFG, me gustaría acabar diciendo que los resultados obtenidos en el apartado anterior me han servido para recalcar mi opinión sobre la manipulación de textos. No obstante, he de añadir que el análisis que he realizado ha sido breve, de carácter exploratorio, debido a las limitaciones de un TFG y, asimismo, como ya he comentado anteriormente, para profundizar sería necesario contar con el original desde el que se ha traducido o incluso, si existiera la posibilidad, contactar con los traductores para preguntarles por su proceso y toma de decisiones.

Las dos traducciones que he comparado pueden haber mostrado signos de censura consciente o inconsciente al igual que se puede haber escogido un léxico más o menos explícito por las razones pertinentes, pero lo que sí que puedo dar por seguro es que la mayoría de las cuestiones analizadas se han tratado de decisiones tomadas por sus traductores o por criterios editoriales que los traductores han aceptado. Cuando esta clase de decisiones influenciadas por el contexto sociocultural o la ideología de cada persona pueden tener una repercusión tan grande en la traducción de un texto, es sumamente importante reflexionar de forma crítica acerca de cómo nuestra intervención en este proceso puede cambiar el resultado. Por ello, considero que es de gran importancia tener conciencia sobre el hecho de que traducir no es neutro y que, por consiguiente, es crucial que quienes se dediquen a la traducción sean fieles a sus valores y adopten una postura ética y responsable ante este ejercicio de poder.

## 5. Bibliografía

- BASSNETT, Susan; LEFEVERE, André (1998): *Constructing Cultures. Essays on Literary Translation*. Clevedon: Multilingual Matters.
- BASSNETT, Susan y LEFEVERE André (eds.) (1990): *Translation, History and Culture*. Londres/Nueva York: Pinter Publishers.
- FRANK, Ana (s.f./1971): *Diario de Ana Frank*. Juan Cornudella (trad.) Esplugas de Llobregat: GP Ediciones. No consta fecha del texto original del que se traduce.
- FRANK, Ana (1947/2005): *Diario de Ana Frank*. Diego J. Puls (trad.) Barcelona: La aventura de la Historia.
- HERMANS, Theo (2002): *Crosscultural Transgressions. Research Models in Translation Studies II. Historical and Ideological Issues*. Manchester, Northampton, MA: Routledge.
- HURTADO ALBIR, Amparo (2001): *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.
- LEFEVERE, André (1992): *Traducción, reescritura y la manipulación del canon literario*. M<sup>a</sup> Carmen África Vidal y Román Álvarez (trad.) Salamanca: Ediciones Colegio de España, Biblioteca de Traducción, 1997.
- SALES SALVADOR, Dora (2002): Perspectivas teóricas entre literatura, traducción y cultura: Teoría de los polisistemas, escuela de la manipulación y traducción poscolonial. *Revista de la Facultad de Lenguas Modernas*. Universidad Ricardo Palma, n.º 5: 125-145.
- VIDAL, M. Carmen África (1995): *Traducción, manipulación, desconstrucción*. Biblioteca filológica 6. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- VIDAL, M. Carmen África (2009): A vueltas con la traducción en el siglo XXI. *MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación*. Universidad de Alicante, n.º 1: 49-58.